

Argentina:

Su inserción en la **Economía Mundial** y su declive económico

Escrito por Profs. **Natalia González** y **Eliana Pissano**

Introducción

Para explicar cómo Argentina se insertó en las dinámicas generales de la Historia Económica comenzaremos analizando la inserción de este país en el mercado internacional en el contexto de la Primera Globalización a partir del modelo agroexportador.

Para entender las bases del modelo de crecimiento a partir de las exportaciones, debemos estudiar las condiciones internas y externas al modelo, contextualizando el mismo a partir de la realidad latinoamericana pero también de la coyuntura internacional.

“

“Las consecuencias [de la revolución industrial en Europa] para América Latina surgieron de la aplicación de la energía de vapor y el hierro a los transportes. El ferrocarril y los navíos a vapor revolucionaron el transporte de mercancías y personas de una manera eficiente. El desarrollo tecnológico implicaba la utilización de extraordinarias cantidades de minerales, y la demanda de éstos creció a un nivel mayor que la producción industrial entre 1880 y 1920. La demanda de alimentos aumentó, impulsada por una mayor división del trabajo y niveles de ingreso más altos”. (Thorp, R. 1998, 51)

”

Bértola y Ocampo (2010) concuerdan con Thorp sobre la importancia de la reducción significativa de los costos de transporte y la expansión de la demanda internacional de materias primas y alimentos para explicar la coyuntura externa.

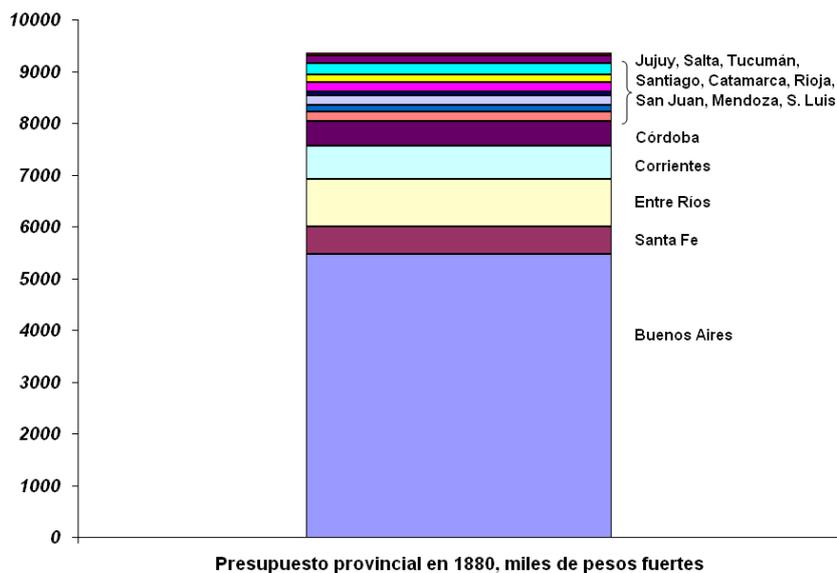
La revolución industrial genera, en América Latina, el contexto propicio para el modelo de crecimiento basado en las exportaciones. Siguiendo esta línea de análisis, Bulmer Thomas (1998) destaca que el aumento del ingreso real en los países avanzados genera esa creciente demanda. Así mismo las potencias industriales reducen las barreras arancelarias y no arancelarias para la introducción de productos latinoamericanos dado que no están más abocados a ese tipo de producción, así América Latina aumenta su participación en los mercados europeos, entrando en una dinámica de inserción en la economía internacional. La disponibilidad de capitales resulta también un factor fundamental de la coyuntura internacional, así como las masivas inmigraciones.

A la interna los cambios institucionales son cardinales, Bértola y Ocampo (2010) subrayan dos tipos de cambios: I) Reformas liberales que implicaron abolición de la esclavitud, movilidad de la mano de obra, generación de un mercado de tierras y organización de sistemas fiscales. II) Consolidación de las estructuras de poder político que generaron mayor estabilidad institucional y terminaron por generar a su vez la consolidación de los estados nacionales. Esa consolidación del Estado, para Halperin (1981) viene de la mano de los créditos extranjeros y la disponibilidad de capitales, ya que estos, según su visión, son los que financiaron a los nuevos gobiernos, por lo que, entre otras razones, denomina al período como neocolonial, hablando de un nuevo pacto colonial. Señala así mismo, que los principales cambios internos en América Latina son el asalto a tierras indias para la expansión de la frontera agrícola, la expansión de los cultivos exportables y la expansión de los mercados locales. Sobre el primer punto, plantea que las víctimas de ese nuevo orden fueron entonces los sectores rurales tradicionales, aquellos indígenas que trabajaron toda la vida la tierra produciendo para su subsistencia y en este período pierden sus tierras por lo que deben incorporarse al proletariado rural, generando así un aumento de la mano de obra disponible, la cual es necesaria para el modelo.

En Argentina se observan estos procesos. La pacificación y la conformación del Estado Nacional Argentino tuvo un alto costo, el endeudamiento, la desigualdad, el clientelismo, se genera una gran dicotomía entre la ciudad y el interior. Skidmore y Smith (1999) plantean que el precio que las provincias debieron pagar por su derrota ante Bs. As. fue la pobreza.

Provincia	Ingresos fiscales (en pesos fuertes)	Población	Ingresos fiscales por habitante
Bs. As	1.965.347 (1849)	153.576 (1838)	13,0
Entre Ríos	102.808 (1838)	47. 671 (1848)	2,5
Corrientes	101.442 (1841)	61.782 (1841)	1,6
Santa Fe	60.238 (1841)	41.261 (1858)	1,7
Córdoba	139.551 (1841)	102.248 (1839)	1,4
Tucumán	25.526 (1838)	57.876 (1846)	0,5
Jujuy	14.137 (1840)	30.000 (Estim. 1851)	0,5

sí fue como las provincias menores subsistieron en un estado de semi autarquía no especializada y la gran mayoría de las provincias dependían de las subvenciones de Bs. As. para el mantenimiento de sus administraciones, lo cual genera gran heterogeneidad en el crecimiento económico del país, que pudiéndose observar en los siguientes datos.



A la izq. Tomado de P. Gerchunoff (2016) Maestría en Historia Económica, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, presentado en clase. A la der. Tomado de Hora, R. (2010) Historia Económica Argentina, Bs. As. Siglo XXI. Los datos son una muestra de la desigualdad entre las provincias de la que venimos hablando)

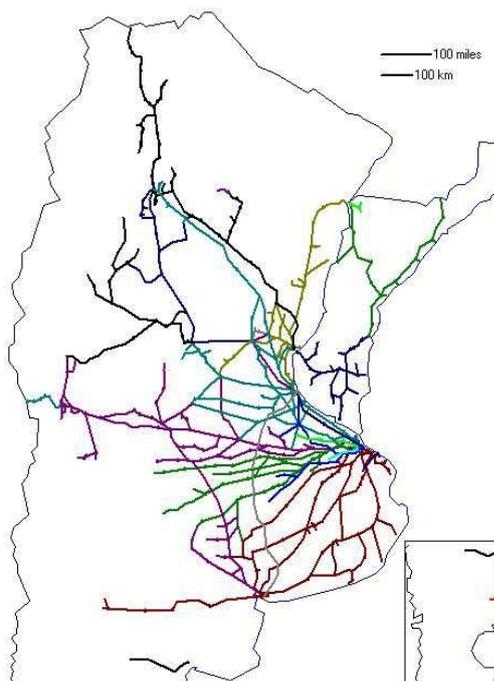
Un ejemplo del orden institucional que se genera en esta etapa tiene que ver con la solución al problema de la moneda, factor fundamental para las garantías comerciales. Hasta que Roca llegó a la presidencia no existía el dinero nacional en sentido estricto. Convivían monedas de oro y plata de otros países con una cierta cantidad de billetes provinciales inconvertibles. En 1867 hubo un primer intento de convertibilidad de alcance nacional. Para mediados del 70 las cosas se complicaron, en parte por el fuerte endeudamiento, pero sobre todo por la crítica situación de la economía mundial, hacia 1873 los flujos de capital favorables se detuvieron y la balanza de pagos mostró un déficit. Para 1876 el agotamiento de las reservas no dejó otra salida que la suspensión de la convertibilidad. Con la solución del problema de la capital en 1880 se había afirmado definitivamente la autoridad nacional, y no había razón para mantener el predominio de Bs. As. en cuestiones de moneda. La Ley 1130 del año 1881 dio a la luz la primera unidad de dinero completamente nacional.¹ Desde la visión institucionalista la resolución de problemas como el antes mencionado resulta fundamental para generar confianza, estabilidad y sobre todo incentivos a la inversión.

Argentina gran parte de los capitales extranjeros se invirtieron en infraestructura, ferrocarriles, barcos y el telégrafo, esto generó una caída importantísima de los costos de transportes, haciéndola entonces más competitiva.

“Argentina tuvo, (...) su propia Revolución Agrícola, y la precondition fue justamente esa drástica caída de los costos de transporte facilitada por el motor a vapor (...) En 1874 la Argentina aún importaba trigo y harinas; dos años más tarde realizaba embarques sistemáticos para exportación y en 1880 ya abastecía completamente el mercado nacional. (...) La superficie sembrada con los cultivos principales (...) significó una multiplicación del 60% en cuatro décadas. (...) la agricultura cerealera de exportación sólo pudo cruzar la barrera de la rentabilidad una vez tenido el ferrocarril.” (Bértola y Gerchunoff -comp.-2011,

Un obstáculo evidente para el desarrollo económico era la dificultad para transportar los productos del interior a los puertos y solo con el ferrocarril estas posibilidades comenzaron a abrirse y este panorama comenzó a cambiar en la década de 1870.

Extensión de los ferrocarriles al año 1910.
Tomado de Gerchunoff, P. (2016) Maestría en Historia económica, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, presentación en clase.



El primer tren (1857) fue el Ferrocarril Oeste (39 Km.) financiado en parte por el gobierno, pero la gran extensión ferroviaria fue solventada y administrada por los ingleses. En 1870 el Ferrocarril Central

Argentino unía Córdoba y Rosario, incorporando así otras zonas a la producción para exportación y también Tucumán y Cuyo al circuito económico nacional. Las tierras cercanas al ferrocarril se fueron valorizando. Las manufacturas inglesas que llegaban al puerto eran fácilmente transportables y a bajo costo hacia otros centros de consumo fuera de Bs. As. El crecimiento económico del país requería mejorar los puertos, rutas, instalar tranvías sistemas de comunicación, redes de agua y electricidad; los recursos eran insuficientes y se necesitaba capital de inversión extranjera o empréstitos externos. También los capitales foráneos se ligaron a la industria de exportación (frigoríficos), el comercio y los bancos. El capital de inversión más importante fue el inglés, aunque también invirtieron Alemania y Francia. Recién finalizada la Primera Guerra Mundial terminaría el ciclo inglés y en su reemplazo entraría EE.UU para proveer capital.

La pampa húmeda fue otro de los motores del crecimiento argentino, tras la campaña del desierto se ensanchó el territorio, logrando así una gran expansión de la frontera agrícola. Todo acompañado de altas tasas de inmigración que fortalecerían el stock de mano de obra.

Así una de las condiciones para crecer era también poblar, según el lema alberdiano “gobernar es poblar”, ya que el crecimiento surgido de las tasas de natalidad y mortalidad siempre era insuficiente, era inevitable entonces recurrir a la inmigración.

Las tareas rurales eran las que absorbían este aumento de población³, las obras públicas fueron otra fuente de empleo para el inmigrante, por otro lado la naciente industria en los grandes conglomerados cercanos a Bs. As. tuvo una gran participación de extranjeros.

En resumen, la posición que Argentina adoptó en el mundo a partir del último cuarto del siglo XIX puede describirse como la aceptación de un lugar bien definido en el sistema de división internacional del trabajo cuyo centro era Inglaterra. Su rol fue el de productor agropecuario e importador de productos manufacturados. La impresionante expansión económica, estuvo relacionada con la expansión de la frontera agrícola y su impresionante pampa húmeda, a la exportación de productos primarios y a la incorporación de capitales y trabajo extranjeros, manifiesta en la instalación de ferrocarriles y en una gran inmigración.

3.2. INMIGRACIÓN BRUTA INTERCONTINENTAL Y TASAS DE INMIGRACIÓN (1871-1940)

	EUA	Canadá	Argentina	Brasil	Cuba	Uruguay	Chile
Inmigración bruta intercontinental a diferentes áreas 1871-1930 (miles)							
-1880	2.433	220	261	219		112	
-1890	4.852	359	841	525		140	28
-1900	3.684	231	648	1.129		90	7
-1910	8.666	947	1.764	671	243	21	39
-1920	4.775	1.154	1.205	798	367	57	68
-1930	1.723	987	1.397	840		21	41
1911-40	443	82	310	239		57	
Total	26.576	3.980	6.426	4.421	610	498	183
Tasas de inmigración (por 1000 habitantes)							
-1880	54	54	124	20		281	
-1890	85	77	292	41		248	12
-1900	53	45	163	71		114	2
-1910	103	154	311	34	118	21	13
-1920	47	141	149	32	142	46	19
-1930	15	103	135	28		14	10

América Latina absorbió cerca de la quinta parte de los 62 millones de personas que emigraron desde Europa y Asia entre 1820 y 1930.

Argentina fue el principal receptor de mano de obra europea. Aquí las tasas de inmigración superaron incluso a las de EE. UU y Canadá.

(Tomado de Bértola y Ocampo, 2010. Presentado por Reto Bertoni en clase.)

¿Qué saldo deja el modelo primario exportador en Argentina?

En primera instancia GRAN CRECIMIENTO ECONÓMICO que se explica por factores endógenos y exógenos. A nivel interno se destaca el predominio del Estado Nacional sobre las provincias, la “Campaña del Desierto” con la incorporación de nuevas tierras, incorporación de tecnologías y mayor inversión.

A nivel exógeno, en la segunda mitad del siglo XIX Argentina tiene la posibilidad de colocar su producción a nivel mundial.

En ese sentido el país se benefició con la revolución del transporte, la incorporación de la tecnología frigorífica y la tecnología aplicada a la agricultura. Se multiplica el área cultivada y se le da mayor importancia a los granos.

Díaz Alejandro (1975) sostiene que Argentina se vio beneficiada por la “lotería de bienes” debido a las innovaciones institucionales que sumadas a la tecnología hizo posible que el país pudiera “subir a la ola de la primera globalización”

La especialización en la producción de bienes primarios no condujo a una mejora en la productividad del trabajo⁴, la vinculación de las áreas periféricas al mercado mundial no implicó en general una asignación óptima de recursos, el modelo se basó en una capacidad productiva interna excedente que se sustentó en la expansión de las fronteras productivas, las inversiones extranjeras y en la dependencia para la creación de infraestructuras, todo esto asociado a una coyuntura de alta demanda internacional de productos primarios. Así vemos como el modelo permitió lograr una elevación real del ingreso, un crecimiento económico que era difícil sostener ya que reposaba sobre bases muy frágiles. En este sentido Eduardo Míguez (2008) se plantea dos preguntas: I) El fracaso Argentino en el siglo XX es resultado de factores estructurales de larga duración o fueron problemas contingentes, errores en políticas económicas o shock externos; II) Se trata de factores económicos o hay factores político estructurales o sociales. ¿Hay que apelar a otras categorías analíticas?

El autor concluye que Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX tiene un nivel de PBI pc irreal que no era el resultado de un proceso endógeno sino de factores exógenos. Cuando los factores exógenos cambiaron se encontró con que no tenía capital humano para sostener una trayectoria de desarrollo económico.

Argentina consiguió antes de la PGM un nivel de vida muy por encima de sus posibilidades cuando cambiaron los factores exógenos no encontró sustento para seguir creciendo. Esto sumado a las luchas de clase que terminaron la “Edad de Oro” del crecimiento económico argentino.

Las primeras décadas del siglo XX muestran el agotamiento del modelo, ya sin posibilidades de expandir la frontera agrícola y con un mercado de capitales saturado, con una coyuntura internacional que cambió absolutamente, dando el golpe de gracia al modelo.

Lucas Lanch (2020) plantea su crecimiento récord de 1870 a 1930 significó un salto de una vez gracias a la incorporación del ferrocarril que permitió la incorporación de tierras nuevas o dedicadas hasta entonces a la poco productiva ganadería. Sin más tierras que incorporar no se avanza en las innovaciones tecnológicas lo cual limita el crecimiento, por eso “rica pero no tan moderna”.

El orden económico internacional que surgió de la depresión de los treinta y la segunda guerra mundial era muy diferente de aquel otro consolidado en las últimas décadas del siglo XIX. Para los países exportadores de bienes primarios la situación ofreció escasas ventajas: el comercio internacional sufrió una fuerte retracción y los aumentos que se produjeron en los intercambios se dieron entre los países industrializados; los bienes exportados por la periferia apenas cambiaron de naturaleza, en un contexto industrial de cambios tecnológicos permanentes y de aumentos continuos de la productividad; la demanda en los países desarrollados sufrió cambios importantes ya que, por ejemplo, hubo sustituciones en ciertas materias primas por la aparición de los sintéticos y el consumo de alimentos creció en términos relativos, pero con mucha lentitud.

Además aparecieron nuevos competidores en el mercado mundial por ejemplo EE. UU en el mercado de los cereales.

En Argentina hasta la PGM se pudo observar un crecimiento extensivo en base a la tierra y el trabajo, después hay un crecimiento intensivo donde se hace necesario incorporar capital. En los años 20' parece que este objetivo se estaba logrando al incorporar maquinaria industrial y maquinaria agrícola, sin embargo, con la crisis del 29' este proceso se estancó.



“(...) la diversificación de las exportaciones más exitosa fue la de Argentina. La introducción de nuevos productos no eclipsó a los antiguos y Argentina simplemente amplió la gama de sus exportaciones. En 1913 recibía divisas por una impresionante variedad de productos cereales y ganaderos. Los primeros incluían trigo, linaza, centeno, cebada y maíz; los últimos carne congelada y refrigerada, corderos, lana y cueros. Ningún otro país se acercó siquiera la variedad y calidad de las exportaciones argentinas antes de la Primera Guerra Mundial, que eran de tal magnitud que para 1913 representaban casi el 30% de los ingresos totales latinoamericanos por exportación, pese a que Argentina sólo tenía 9.5% de los habitantes de la región.” (Bulmer Thomas, 2010, p.78-79)⁵

El Proceso Industrializador

El proceso de industrialización fue un proceso de cambio estructural que encuentra sus bases en los ingresos que Argentina obtuvo tras el auge exportador.

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LA INDUSTRIA EN EL PBI			
	1945	1950	1955
ARGENTINA	25	24	25
BRASIL	17	21	23
COLOMBIA	11	14	15
COSTA RICA	12	12	12
CHILE	23	23	23
EL SALVADOR	12	13	14
GUATEMALA	13	11	11
HONDURAS	7	9	12
MÉXICO	19	19	19
NICARAGUA	11	11	11
PERÚ	13	14	15
URUGUAY	18	20	23
VENEZUELA	15	11	13

Fuente: Thorp, R. (1997) *Las economías latinoamericanas 1939-1950*, en Bethel, L. *Historia de América Latina*. Tomo 11, Barcelona, Crítica, 69.

No resulta una política intencional sino que empezó como medidas para enfrentar los shocks de la Primera Guerra, la crisis del 29' y la Segunda Guerra. La industrialización entonces surge como resultado de estas medidas.

“

“La industrialización no comenzó como producto de una estrategia deliberada y consciente impulsada por gobernantes lúcidos y racionales. El detonante fue la caída en el poder de compra de las exportaciones durante los años veinte, más tarde agravada por el colapso del comercio mundial posterior a la Gran Depresión y por la oleada proteccionista alimentaria que le siguió y que se profundizó después de la Segunda Guerra Mundial. (...) Y la respuesta fue (...) la industrialización protegida volcada hacia mercados internos en sociedades que la propia industrialización tornaba homogéneas (...)” (Bértola y Gerchunoff. –Comp.– 2010, p. 15.)

”

A nivel latinoamericano Bulmer Thomas (1998) destaca que el fracaso del modelo se debe⁶ a I) la excesiva intervención y protección estatal que terminó por desestimular la innovación, la competitividad, la productividad, etc.; II) el perjuicio implícito contra el sector agrícola y las exportaciones que no fueron advertidos ni atendidos mientras el crecimiento era bueno y había oportunidad de atender también a esos sectores; III) deficiente conducción, no hubo racionalidad en el proteccionismo, no se consiguió un plan coherente para permitir a los industriales importar insumos necesarios para la producción; IV) inversión extranjera descontrolada; V) se construyó un modelo de acumulación dependiente del sector privado. VI) sin acceso a la tecnología y a la financiación necesaria. Esto llevó a que el Estado permitiera la entrada de las Empresas Multinacionales que tenían aquello de que carecían los industriales nacionales: tecnología, habilidad gerencial y acceso al financiamiento. VII) El sector industrial fue ineficiente, en el sentido de que tuvo que a) comprar insumos importados muy caros y b) vendía sobre todo en el mercado nacional en el que contaba con protecciones. El mercado era chico, lo que llevaba a que las empresas fueran de tamaño sub-óptimo. VIII) Sobrevaluación del tipo de cambio, desequilibrios en la balanza de pagos y presiones inflacionarias: Las presiones inflacionarias hacían subir la apreciación real, lo cual empeoraba aún más la situación de balanza de pagos. Esto llevó a que los gobiernos tuvieran que negociar con el FMI por su problema de balanza de pagos, pero estos acuerdos tendieron a fracasar. El FMI les pedía que “exporten” para lo cual era necesario de alguna manera resignar el objetivo de la industrialización.

La industria en Argentina dependía de la importación de combustibles y productos intermedios. Las divisas que ingresan por exportaciones no alcanzan para comprar combustible y para invertir en bienes de capital. La industrialización dio lugar a políticas redistributivas, modificaciones en el tipo de cambio y retenciones a las exportaciones especialmente a partir del Peronismo.

El proceso Argentino desde las miradas Estructuralista y Neoinstitucionalistas

Sunkel y Paz (1970) manejan una teoría estructuralista del desarrollo que surge a raíz de los trabajos de Prebisch de principios de los 50 y la CEPAL, afirmando que sólo puede entenderse el problema del subdesarrollo desde un análisis histórico estructural de las economías en desarrollo.

Oswaldo Sunkel y Pedro Paz (1970) explican la dependencia como el resultado de un proceso histórico donde el desarrollo y el subdesarrollo son fenómenos simultáneos e interdependientes, en el que *“el desarrollo y el subdesarrollo son las dos caras de una misma moneda”*, entendiendo el sistema capitalista como un todo. Explican el fracaso de la estrategia ISI por la desnacionalización de la importante industria nacional generada en el proceso, por su paso a manos de empresas transnacionales que repartían los beneficios generados y debilitan a la clase empresarial nacional. Lo cual resulta en un acrecentamiento de la dependencia provocada, al fin y al cabo, por la propia ISI.

Destacan asimismo la vinculación de los procesos locales de desarrollo con el desarrollo del sistema capitalista mundial, de manera que se favorece a los grupos locales que se vinculan con las actividades extranjeras.

En relación al cambio tecnológico, Sunkel y Paz, (1970) reconocen la importancia de este cambio para el desarrollo económico y en particular para liberar a los países latinoamericanos de la dependencia con respecto a los centros de poder.

Subrayan la importancia de un desarrollo científico autóctono, y en el caso argentino la heterogeneidad

en el desarrollo económico interprovincial, las dificultades para la incorporación y adaptación de tecnologías así como las dificultades para el desarrollo de inversiones de capital nacional dieron lugar al fracaso del modelo.

“

“La capacidad de las instituciones económicas para aprovechar el potencial de los mercados inclusivos, fomentar la innovación tecnológica, invertir en personas y movilizar el talento y las habilidades de un gran número de individuos es esencial para el desarrollo económico” (ACEMOGLU; JOHNNSON, 2012)

”

Para el caso de Argentina se observa un fracaso en el desarrollo de instituciones económicas que generen verdaderos incentivos para la inversión, el desarrollo de tecnologías y de capital humano necesarios para el desarrollo sostenido.

Para entender por qué fracasan los países, por qué unos son más ricos que otros a iguales condiciones, estos autores estudian las instituciones en todos estos aspectos antes mencionados.

Por ejemplo, encuentran que, los derechos de propiedad, la regulación y el diseño de los contratos son una parte fundamental para comprender las tasas de crecimiento a largo plazo de las distintas economías. Según los autores, esto tiene efectos de primer orden en las tasas de crecimiento dado que las reglas que definen la naturaleza de los contratos no solo inciden sobre las características de los procesos de intermediación financiera sino que también definen el grado de confianza que se puede tener en esa economía. Así mismo con la protección de la propiedad privada, si existe un riesgo constante a la expropiación la economía no resulta confiable, no atrae inversiones, no crece. Una cara oculta y no tanto del peligro a la expropiación resultan ser los impuestos, en un país con altas tasas impositivas las inversiones menguan. Los autores advierten que esto, en sociedades de bajo grado de desarrollo y altos niveles de pobreza, resulta ser una “trampa de pobreza” porque se suben los impuestos para redistribuir pero por esos impuestos no se reciben inversiones y por ende no se logra crecer. Así se corrobora la importancia de los factores institucionales antes mencionados, que ellos llaman “*property rights institutions*” en su trabajo del año 2003 UNBUNDLING INSTITUTIONS, en ECONOMIC ORIGINS OF DICTATORSHIP AND DEMOCRACY del 2006 y en ¿POR QUÉ FRACASAN LOS PAÍSES? Del año 2012. En la respuesta a ¿Por qué fracasan los países? Acemoglu y Robinson (2003) indican que la clave está en las instituciones políticas. Los países fracasan porque los procesos políticos no generan instituciones económicas que creen incentivos adecuados y oportunidades homogéneas para la mayor parte de la sociedad. Encuentran que la clave del éxito económico está en una economía organizada bajo estas características y que eso ocurra depende de las instituciones políticas, es realmente un problema político el de crear instituciones económicas que lleven a la prosperidad. El objetivo debe ser crear una sociedad inclusiva, donde todos tengan oportunidades e incentivos para el crecimiento, a esto le llaman instituciones económicas inclusivas. Esto implica también una amplia distribución del poder político en la sociedad pero a la vez un Estado centralizado y eficaz.

Díaz Alejandro (1975) explica que desde mediados de los años 40' el fracaso argentino se debe a lo que él denomina “estatismo distorsionador” según él se alteraron artificialmente la estructura de incentivos usando el excedente agrario para subsidiar a la industria manufacturera ineficiente. Se implementó una política redistributiva por parte del gobierno populista que aumentaba salarios sin tomar en cuenta la productividad, menguando la ganancia y la capacidad de inversión de los empresarios. La política económica generada en este periodo explicaría según el autor el fracaso argentino y la divergencia.

Notas

¹ Paréntesis agregados.

² Datos tomados de GERCHUNOFF, P. LANCH, L. (1998) *El ciclo de la desilusión y el desencanto: Un siglo de políticas económicas argentinas*. Bs. As. Ariel

³ Uno de los efectos sociales de la expansión argentina fue que el país nunca desarrolló un campesinado. La Conquista del Desierto casi eliminó a la población indígena y la tierra se distribuyó en grandes extensiones dedicadas a la ganadería primero y luego al cultivo de granos. Argentina no dio las tierras a familias de locales sino a extranjeros. Así en este país no se conformó un campesinado clásico como el mexicano, por eso en Argentina la reforma agraria nunca fue un asunto vital como sí lo fue en México.

⁴ Kuznets ha señalado que los aumentos en la productividad pueden explicar, en el caso de los países desarrollados la mayor parte de los aumentos en el producto per cápita.

⁵ Esta afirmación es discutible, lamentablemente no he encontrado los datos. En clase no recuerdo si con Gerchunoff o con Reto vimos datos de las exportaciones argentinas, y según estos, las exportaciones estaban centradas en dos productos, trigo y otro que no recuerdo. No encontré en las presentaciones de clase ese cuadro.

⁶ El orden no corresponde necesariamente a la secuencia con la que el autor presenta sus argumentos, depende más bien de cómo fuimos organizando la información.



Bibliografía

- ACEMOGLU, D. JOHNSON, S. (2003) *Unbundling Institutions*. Working Paper 9934, NBER, Agosto.
- ACEMOGLU, D., S. JOHNSON, & J. ROBINSON (2004) *Institutions as the Fundamental Cause of Long-Run Growth*, en Aghion, Ph. & S. Durlauf *Handbook of Economic Growth*.
- ALLEN, R. (2011) *Historia Económica Mundial: Una breve introducción*. Madrid, Alianza.
- BERTOLA, L. GERCHUNOFF, P. (2011) *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL.
- BERTOLA, L. OCAMPO, J. A. (2010) *Desarrollo, vaivenes y desigualdades. Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Madrid, Secretaría General Iberoamericana.
- BULMER THOMAS, V. (1998) *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*. México, Siglo XXI.
- CARDOZO, C. PEREZ BRIGNOLI, H. (1979) *Historia económica de América Latina. Economías de exportación y economía capitalista*. Barcelona, Crítica. Tomo II.
- DÍAZ ALEJANDRO, C. (1975) *Ensayos sobre Historia Económica Argentina*. Bs. As. Amorrortu editores.
- GERCHUNOFF, P. LANCH, L. (1998) *El ciclo de la desilusión y el desencanto: Un siglo de políticas económicas argentinas*. Bs. As. Ariel.
- GERCHUNOFF, P. LLACH, L. (2004) *Entre la equidad y el crecimiento. Ascenso y caída de la economía argentina 1880-2003*. Bs. As. Siglo XXI.
- GERCHUNOFF, P. RAPETTI, M. (2016) *La Argentina y su conflicto distributivo estructural 1930-2005* EL TRIMESTRE
- ECONÓMICO, vol. LXXXIII (2), núm. 330, abril-junio de 2016, pp. 225-272.
- HALPERIN DONGUI, T. (1981) *Historia Contemporánea de América Latina*. Bs. As, Alianza.
- HORA, R. (2010) *Historia Económica Argentina*. Bs. As. Siglo XXI.
- LLACH, J. J. (1985) *La Argentina que no fue. (Tomo I) Las fragilidades de la Argentina agroexportadora (1918-1930)*. Bs. As. Ed. Ides.
- LLACH, L. (2020) *Rica, pero no tan moderna: Argentina de la depresión*. *Revista Desarrollo Económico*. Vol. 60. N°231 dic.30, 20 pp. 153-179.
- MIGUEZ, E. (2008) *Historia Económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Bs. As. Ed. Sudamericana.
- ROCK, D. (1988) *Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín*. Madrid, Alianza.
- RODRÍGUEZ, O. (2006) *El Estructuralismo Latinoamericano*. Ed. Siglo XXI.
- SKIDMORE, T. SMITH, P. (1999) *Historia Contemporánea de América Latina*. Barcelona, Crítica.
- SUNKEL, O. PAZ, P. (1970) *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. México, Ed. Siglo XXI.
- THORP, R. (1998) *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. EE. UU, Banco Interamericano de Desarrollo.
- WILLIAMSON, J. (2012) *Comercio y pobreza. Cuándo y cómo comenzó el atraso del Tercer Mundo*. Barcelona, Crítica